

Macroeconomía

ENSAYO

Ewhen Nahuel Jardon Angonoa
enjardonangonoa@mail.austral.edu.ar

Pregunta: El crecimiento de China puede ser explicado como una superación de la trampa malthusiana. Sin embargo, la capacidad de construir instituciones de calidad (ej. mercados y sistema político) podría ser determinante para sostener el sendero de crecimiento y desarrollo. Por favor, comente críticamente.

Palabras: 1488

Thomas Robert Malthus establece que el hombre se encuentra en una oscilación constante entre felicidad y miseria en la cual los salarios reales siguen un sendero “zig-zag”, sin permitir el crecimiento económico a largo plazo (*Dooley, P. (1988)*). Dos de los tres supuestos utilizados para llegar a esta tesis, hoy en día (discutiblemente) se mantienen. Es el último de ellos en el cual afirma que el poder de reproducción del hombre es superior al de su subsistencia, que se vio refutado por el desarrollo de instituciones que posibilitaron el avance tecnológico (*Galor, O., & Weil, D. (1999)*). Este supuesto, o más bien la refutación, permite entender cómo fue posible el desarrollo inicial de China. Siendo la evolución de las instituciones del país, alcanzada a través de 41 años de reformas (desde 1978), la cual permitió impulsar el crecimiento a nivel doméstico (*Garnaut, R., Song, L., & Fang, C. (Eds.). (2018)*).

Transicionando desde un GDP per cápita de 89.521 USD (actuales) y 59.716 billones USD de GDP en 1960, siendo uno de los países más pobres en el mundo, con fertilidad en decline y un crecimiento económico por debajo de los demás países en desarrollo, hasta un GDP per cápita de 10271.679 USD, y 14.343 trillones USD de GDP en 2019 (*The World Bank*).

El crecimiento domestico no sucedió espontáneamente, sino gradualmente, con las reformas que tuvieron sus inicios en 1978, dando lugar a las instituciones que permitieron superar el ciclo de “oscilaciones”, definido por Malthus (*Garnaut, R., Song, L., & Fang, C. (Eds.). (2018)*).

Las reformas tuvieron como objetivo modernizar el sector agrario, las empresas estatales, el mercado, los precios, el sector externo, legal y educacional. De esta forma, se buscó atraer inversores extranjeros e incentivar a los actores domésticos mediante instituciones eficientes y mayor transparencia.

En 1978, con 97.5% de la población en la pobreza, la primera reforma fue la abolición de las comunas, en miras de incentivar a los agricultores, al hacerlos

dueños de sus productos, incrementando así 33.6% la producción de granos en 6 años.

Además del sector agrario, siendo el pilar del crecimiento, se apuntó a desarrollar los mercados e incentivar la industrialización, en combinación con una descentralización del gobierno, en la cual los gobiernos locales tuviesen más autoridad e incentivos para impulsar el crecimiento. Se buscó la independencia de las empresas públicas, en miras de motivar la competitividad en el mercado, aumentando la eficiencia de las empresas participantes, tanto públicas como privadas. En 1980 se introdujeron reformas en los precios, buscando el desarrollo de mercados en los cuales las fuerzas de oferta y demanda los determinasen, aquellos que antes eran decididos por el gobierno, en vistas de atraer inversores extranjeros al implantar un modelo de mercado semejante al internacional.

En este mismo periodo se empezó a desarrollar el sistema bancario, instituyendo al PBC como banco central y creando bancos comerciales que extendiesen créditos a empresas en base a sus ganancias, trayendo transparencia al proceso de financiación, y acelerando el desarrollo del sector privado.

Luego de las reformas mencionadas en 1980, se procuró incluir a China en el ámbito internacional. Las reformas previas habían permitido incrementar la transparencia en el mercado, pero todavía era necesario modernizar el anticuado sistema legal, como así el ámbito educacional, debido a falta de profesionales capacitados, entre estos, abogados.

Se abrieron universidades, las cuales tenían permitido invitar intelectuales de otros países e incorporar libros en inglés como material de estudio. Se buscó desarrollar internamente profesionales capacitados que impulsaran la economía e innovaran el sistema legal, adoptando leyes progresistas que regulasen los mercados y trajesen tranquilidad a los inversores.

Estas medidas se vieron reflejadas en el comercio internacional y en las inversiones extranjeras (IE). En 1978 el volumen total de comercio exterior (importaciones + exportaciones) era 7% del GDP y las IE menores a 1 billón USD, aumentando hasta 37% del GDP y 30 billones USD respectivamente, en 20 años.

Las reformas fueron objetivamente exitosas, con una tasa de 48.1% de inscripción en educación superior, +1.3 billones de habitantes con seguro médico (+97% de la población), 10% de pobreza y 130 billones USD de IE anual del exterior hacia China y viceversa (2019) (*Cordesman, A., Burke, A., & Molot, M. (2019)*), junto con un 9.6% de crecimiento promedio anual de GDP desde el inicio de las reformas (*Garnaut, R., Song, L., & Fang, C. (Eds.). (2018)*).

La prosperidad alcanzada es principalmente atribuible al pragmatismo de los líderes del gobierno al momento de decidir nuevas reformas y ejecutarlas, un continuo gradualismo a base de “prueba y error” en el cual se implementaron de manera nacional solo aquellos “experimentos” que probaban ser exitosos y estabilidad política con intereses alineados dentro del partido dominante (CPC, Communist Party of China).

Si bien el éxito de las reformas es demostrable, también existieron obstáculos al momento de implementarlas, de los cuales la mayoría fueron solucionados de

forma gradual, haciendo el proceso más ineficiente. Pero otras dificultades todavía prevalecen y amenazan con frenar el desarrollo de China, siendo los obstáculos más difíciles de superar.

Dentro de las reformas destinadas a impulsar el sector agricultor, existen dos principales dificultades, siendo la primera de ellas un tratamiento preferencial por parte del gobierno hacia las zonas urbanas en detrimento de las zonas rurales, inclusive siendo el sistema comunal eliminado, los granjeros rurales solo pueden vender sus productos por debajo del precio de mercado y a entidades públicas. La segunda dificultad es el continuo abuso de sus derechos por parte de los gobiernos locales, realizando expropiaciones ilícitas de tierras e impuestos desmesurados, siendo destacable que esta situación data de antes de las reformas, al ser los granjeros históricamente considerados inferiores, pero con el advenimiento de las mismas los abusos se han vuelto más severos debido al incremento de poder de los gobiernos locales, como consecuencia de la descentralización por parte del gobierno.

Las reformas que buscaban independizar a las empresas estatales, si bien sirvieron para incentivar el nacimiento a gran escala del sector privado, resultaron ineficientes debido a la reticencia por parte de los miembros del CPC a renunciar al control sobre las empresas, la dependencia de las mismas hacia el gobierno para subsistir y managements sin la adecuada preparación para liderar las organizaciones. Si bien la productividad de las empresas estatales ha crecido constantemente en las dos últimas décadas y la importancia relativa de las mismas se ha reducido, en los últimos años a nivel interno ha habido una creciente tensión entre el gobierno central y los locales. Lo que una vez fue el núcleo del crecimiento, hoy la política de descentralización está frenando el desarrollo como consecuencia de los recursos utilizados por los gobiernos locales para aumentar la productividad de sus empresas estatales, a costa de las privadas.

El sistema bancario se encuentra constituido principalmente por cuatro bancos comerciales estatales, que semejantemente al resto de las empresas estatales, son direccionados por managements poco capacitados y reticentes al cambio. Además de enfrentar presión por parte de los gobiernos locales para extender créditos a las empresas estatales a costa de ganancias, el sistema financiero es altamente regulado, siendo un entorno en el cual no solo la competencia es escasa, sino que la innovación es generalmente prohibida, derivando en un sistema bancario capaz de únicamente funcionar como intermediario básico en la economía. En cuanto al sistema legal, si bien se han hecho esfuerzos para introducir leyes modernas en contenido, su promulgación no ha tenido un impacto considerable en el comportamiento de las empresas ni de los gobiernos locales, los cuales las asimilan a una mera formalidad.

Estas dificultades amenazan el desarrollo de las instituciones, que permitió a China salir del ciclo de “oscilaciones” definido por Malthus e iniciar un proceso de rápido crecimiento doméstico, distorsionando el panorama a futuro. Siendo observable una creciente presión por parte de las empresas privadas e inversores

extranjeros para continuar con las reformas y resolver las dificultades previamente mencionadas, mermando las irregularidades entre las instituciones locales y las internacionales. Como fuerza contraria es sabio considerar la inercia institucional que podría desacelerar el crecimiento, siendo su causa la burocracia en el gobierno central, distintos intereses entre gobiernos locales y el sistema bancario que no se encuentra en condiciones de tomar un rol mayor al de intermediario básico, limitando así una posible expansión.

Si bien las instituciones consideradas han hecho progresar a la economía China, asemejándola con aquellas de países desarrollados, el papel del gobierno en la misma continúa siendo único, con alcances más profundos, comparado con otros países. Este es un factor a ser considerado, al influenciar todas las instituciones, desde el sistema judicial dependiente del gobierno, hasta las empresas privadas al verse obligadas a cumplir con los requerimientos de éste.

Queda por ver si el CPC es capaz de mantener el preciado equilibrio entre reformas de carácter liberal y control autoritario alcanzado en los últimos años. O si como consecuencia de la presión del sector privado y la creciente tensión entre gobiernos locales y el central en el ámbito local, junto a la presión internacional a que se tienda a una democracia, enfrentada con la ideología del CPC de aumentar la influencia internacional del gobierno, la balanza ha de inclinarse hacia uno de los lados, amenazando la estructura que tantos años ha tomado formar.

Dooley, P. (1988). Malthus on Long Swings: The General Case. *The Canadian Journal of Economics / Revue Canadienne D'Economique*, 21(1), 200-205. doi:10.2307/135220

Galor, O., & Weil, D. (1999). From Malthusian Stagnation to Modern Growth. *The American Economic Review*, 89(2), 150-154. Retrieved October 17, 2020, from <http://www.jstor.org/stable/117097>

<https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD?locations=CN>

<https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD?end=2019&locations=CN&start=1960&view=chart&year=1960>

Garnaut, R., Song, L., & Fang, C. (Eds.). (2018). *China's 40 Years of Reform and Development: 1978–2018*. Acton ACT, Australia: ANU Press. Retrieved October 17, 2020, from <http://www.jstor.org/stable/j.ctv5cgbnk>

Cordesman, A., Burke, A., & Molot, M. (2019). *China and the U.S.: Cooperation, Competition and/or Conflict An Experimental Assessment* (pp. 69-89, Rep.). Center for Strategic and International Studies (CSIS). doi:10.2307/resrep22586.12